EL FALSO DEBATE SOBRE LA UNIDAD DE ESPAÑA

Por Vicenç Navarro

Catedrático de Ciencias Políticas. Universitat Pompeu Fabra.

UNA VEZ MÁS, LOS FALSOS TEMAS DE LA IDENTIDAD NACIONAL ESTÁN OCULTANDO LOS GRAVES PROBLEMAS DE LA VIDA COTIDIANA DE LAS CLASES POPULARES.

Dos realidades están ocurriendo hoy en España. Una es el gran debate sobre *la unidad de España*. Como parte de este debate las fuerzas conservadoras españolas están movilizando un clima hostil al gobierno tripartito catalán de izquierdas por tener como partido integrante de tal gobierno a un partido independentista, ERC al que injusta y maliciosamente se presenta como aliado de ETA.

La otra realidad, silenciada en los establishments políticos y mediáticos del país, es el escaso desarrollo del estado del bienestar español que afecta muy negativamente la calidad de vida de la ciudadanía española. Precisamente en estos días se ha publicado un trabajo enormemente preocupante y cuya repercusión mediática ha sido prácticamente nula. Tal trabajo, realizado por un grupo de epidemiólogos y expertos en salud pública del Centro Nacional de Epidemiología del Ministerio de Sanidad español (publicado en el último número de la revista *Gaceta Sanitaria)* documenta que en España, durante la ola de calor del último verano, murieron proporcionalmente más ancianos que en Francia. El lector recordará que cuando se publicó en la prensa nacional e internacional la noticia sobre el elevado número de ancianos que murieron durante el verano en Francia debido a la ola de calor, se creó un gran debate sobre esta situación siendo en aquel país donde el debate fue particularmente agudo y crítico. En España, sin embargo, con contadísimas excepciones, los establishments mediático y políticos del país se movilizaron inmediatamente para tranquilizar a la población española, indicando que tal situación no podría haberse dado aquí, en nuestro país. Pues bien, los datos empíricos publicados ahora muestran que en España el número de ancianos muertos fue incluso mayor, sin que ello estimulara un debate importante sobre la pobreza de nuestro estado del bienestar. Una visión más crítica hubiera señalado que España tiene los servicios de ayuda a las personas ancianas menos desarrollado de la UE (sólo un 2% de ancianos tienen acceso a servicios domiciliarios públicos comparado con un promedio en la UE de 18%), siendo este gran déficit indicador del enorme subdesarrollo del estado del bienestar español, realidad ocultada en los medios de información y persuasión influenciados por las fuerzas políticas y sociales conservadoras que son las mayores responsables de tal subdesarrollo, siendo

también ahora responsables de que el tema central del debate mediático y político en el país sea el falso debate sobre la Unidad de España. En España, las clases dominantes y grupos corporativos siempre han ocultado la defensa de sus intereses, (responsable del escaso desarrollo social de España), bajo el argumento de “la defensa de la Unidad de España”, negando el carácter plurinacional del Estado español. Así cuando durante la II República, (que respetó la plurinacionalidad de España), gobiernos demócratas (que tuvieron, por cierto, ministros de ERC) realizaron las reformas más modernizadoras de España en la primera mitad del siglo XX, introduciendo la escuela pública, la seguridad social, los derechos sindicales, el divorcio y otras conquistas sociales, los intereses afectados negativamente por tales reformas (desde la Iglesia a la banca y a la patronal, entre otros grupos corporativos) realizaron un golpe militar, en teoría, para defender la Unidad de España, en la práctica, para defender sus intereses de clase y corporativos. Cuando el dictador murió España tenía el gasto social más bajo de Europa, y aunque el déficit social con Europa se fue corrigiendo durante los años ochenta, aumentó de nuevo desde el año 1993 y muy en particular desde 1996. El Sr. Fraga Iribarne, Ministro durante la dictadura franquista, que hoy preside la comunidad autonómica socialmente menos desarrollada de España (Galicia tiene el tiempo de visita al médico de atención primaria más corto de España) ha llamado al Ejército a defender la Unidad de España, asumiendo maliciosamente y erróneamente que el gobierno tripartito catalán la está cuestionando. En realidad, ERC es la fuerza política responsable de que no haya una ETA catalana y está claramente comprometida con la legalidad constitucional y con la no violencia, habiendo facilitado el trasvase de votos nacionalistas de las derechas a las izquierdas que ha hecho posible un gobierno de izquierdas. Es lógico que la derecha española prefiera a la derecha catalana. Pero es irresponsable que algunas personalidades de las izquierdas españolas estén apoyando con sus llamadas a la “unidad de España” al nacionalismo conservador españolista que ha mostrado históricamente su insensibilidad hacia el bienestar de las clases populares de Cataluña y de otros pueblos y naciones de España. La desmemoria histórica de tales voces olvidan el significado que la Unidad de España ha significado históricamente con su negación a la plurinacionalidad de España, y al desarrollo social de sus pueblos.

Febrero 2004